

La Pobreza Laboral en América Latina

Oliver Azuara
Eric Torres

División de Mercados Laborales

NOTA TÉCNICA N°
IDB-TN-02716

La Pobreza Laboral en América Latina

Oliver Azuara
Eric Torres

Mayo 2023

Catalogación en la fuente proporcionada por la Biblioteca Felipe Herrera del Banco Interamericano de Desarrollo
Azuara, Oliver.

La pobreza laboral en América Latina / Oliver Azuara, Eric Torres.

p. cm. — (Nota técnica del BID ; 2716)

Incluye referencias bibliográficas.

1. Labor market-Latin America. 2. Income-Effect of inflation on-Latin America. 3. Poor-Latin America. 4. Wages-Women-Latin America. I. Torres, Eric. II. Banco Interamericano de Desarrollo. División de Mercados Laborales. III. Título. IV. Serie

Palabras clave: Mercados laborales, ingresos, pobreza, inflación, género

Códigos JEL: E31, I32, J16, J21, J30

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2023 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



LA POBREZA LABORAL

EN AMÉRICA LATINA

—→ Oliver Azuara y Eric Torres





LA POBREZA LABORAL EN AMÉRICA LATINA

 Oliver Azuara y Eric Torres

Banco Interamericano de Desarrollo

Marzo, 2023

Las opiniones expresadas aquí son las de los autores y no necesariamente reflejan las opiniones del Banco Interamericano de Desarrollo, sus directivas, la Asamblea de Gobernadores o sus países miembros.



ÍNDICE

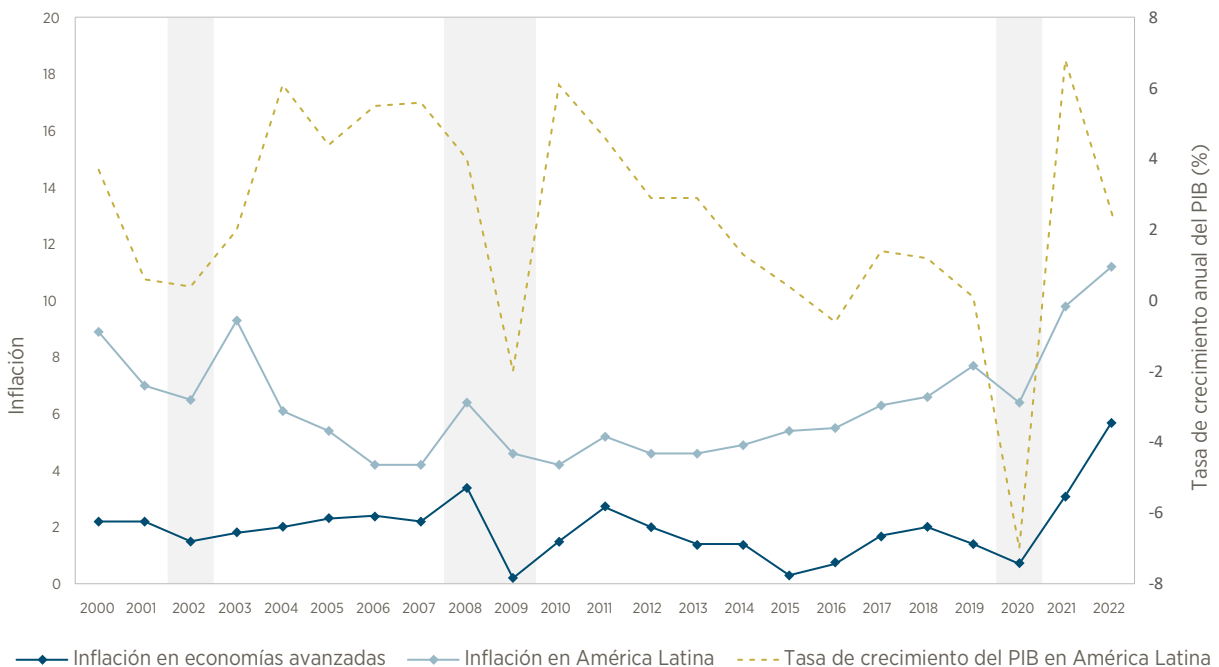
I. INTRODUCCIÓN	4
II. EFECTOS DE LA INFLACIÓN EN LOS MERCADOS LABORALES	7
III. MARCO CONCEPTUAL DE LA POBREZA LABORAL	9
IV. METODOLOGÍA PARA EL CÁLCULO DE LA POBREZA LABORAL	10
V. POBREZA LABORAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	11
a. Protocolo para la estimación de la pobreza laboral por país	11
b. Estimación de la pobreza laboral para América Latina y el Caribe	11
c. Pobreza laboral por género	14
VI. REFLEXIONES FINALES	19
REFERENCIAS	20
ANEXO	21



INTRODUCCIÓN

El empobrecimiento generado por las crisis de la segunda parte del siglo XX en América Latina y el Caribe dejó, como uno de sus legados principales, cambios institucionales importantes, especialmente en lo referente al control inflacionario. En particular, se hicieron reformas legales para lograr la independencia de los bancos centrales en la mayoría de los países durante los años 90 (Jácome, 2006). La relativa estabilidad de precios derivada de estas reformas coincide con recuperaciones económicas rápidas luego de las crisis internacionales (2000, 2009, 2020), aunque las tasas promedio de crecimiento han sido modestas e inestables (gráfico 1). Sin embargo, el crecimiento económico promedio durante los 2010 fue menor al de la década previa. En otras palabras, la pandemia llegó en un momento de debilidad económica para la región. Adicionalmente, a pesar de la recuperación mostrada en 2021, el incremento general de precios, tanto en las economías avanzadas como en América Latina y el Caribe, ha alcanzado niveles no observados en las últimas décadas y cuyos efectos se están sintiendo.

GRÁFICO 1 EVOLUCIÓN DEL PIB Y LA INFLACIÓN



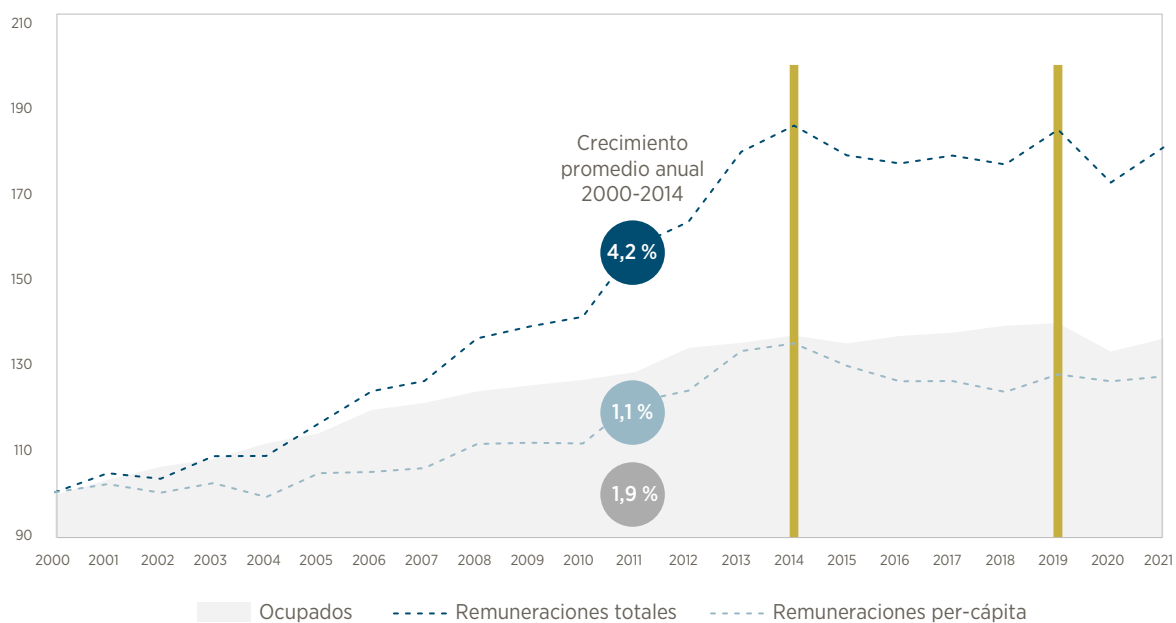
Fuente: World Economic Outlook, Fondo Monetario Internacional (2022).

Nota: Las áreas sombreadas representan periodos de recesiones en Estados Unidos.



En ese sentido, la relativa estabilidad general de los precios previa a la pandemia también coincidió con mejoras generales del empleo en la región. El gráfico 2 muestra la evolución del empleo y las remuneraciones en las últimas dos décadas. Se puede apreciar que la población ocupada tuvo un crecimiento en cierta medida constante entre los años 2000 y 2019, pues en 2020 hubo una caída del empleo hasta los niveles observados en 2012. Si bien es cierto que algunos países ya han recuperado sus niveles de empleo, la tarea es aún difícil para aquellos que ya venían con serias deficiencias, las cuales fueron expuestas y agudizadas durante la crisis provocada por la pandemia, donde además se acrecentaron las brechas entre distintos grupos, perjudicando en mayor medida a los menos favorecidos (Observatorio Laboral, 2021). De igual forma, el gráfico muestra que, previo a la pandemia, se observó un lento crecimiento de las remuneraciones per cápita, lo cual estaría directamente relacionado con el crecimiento económico lento y pocas ganancias de productividad.¹

GRÁFICO 2 REMUNERACIONES Y EMPLEO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
(ÍNDICE 2000=100)



Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo, Sector Social. Encuestas de hogares armonizadas.

Nota: Los países usados para el cálculo de ocupados totales son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Paraguay, Perú y Uruguay. Los salarios que se usaron para construir el índice están expresados en USD PPP (2011).

1. Las remuneraciones per cápita hacen referencia a las remuneraciones promedio por persona ocupada.



El efecto permanente de la pandemia en los mercados laborales apenas se está conociendo. Muchas industrias han desplazado la fuerza productiva, mientras que otras están en crecimiento (Observatorio Laboral, 2022). Asimismo, hay otros cambios que tendrán implicaciones importantes: por ejemplo, la pandemia obligó a cambiar drásticamente la forma tradicional en que la mayoría de las personas buscan empleo, fomentando positivamente la digitalización de estas búsquedas a través de medios principalmente electrónicos. Esto representará un cambio muy importante, pues se amplían las expectativas ocupacionales, de ingresos y consumo de los trabajadores.





EFECTOS DE LA INFLACIÓN EN LOS MERCADOS LABORALES

El incremento general de precios que se está observando luego de la pandemia representa un reto mayúsculo. La inflación es un mecanismo de empobrecimiento de la población, particularmente la de menores ingresos. Un aumento sostenido de precios puede incrementar la pobreza de dos formas, ya sea disminuyendo el ingreso disponible o mermando los salarios reales cuando los nominales crecen a una menor velocidad que los precios (Cardoso, 1992).

En ese contexto, las condiciones actuales de los mercados laborales de la región enfrentan este panorama, una inflación promedio que, en la primera mitad del año 2022, superó los dos dígitos en la mayoría de los países. De hecho, cabe mencionar también que en algunos casos este problema solamente se agravó, como en Argentina, donde superó el 50%.² Asimismo, tal y como se puede observar en el gráfico 3, desde inicios del año 2021 la mayoría de los países ha seguido una tendencia sostenida en sus niveles generales de precios derivados de un aumento de precios de bienes de consumo de primera necesidad y combustibles. Esto coincide con los problemas de suministros durante la recuperación de la actividad económica de la pospandemia, así como consecuencias de la invasión rusa de Ucrania. El único país de la región donde la inflación no ha tenido un crecimiento importante es Bolivia, donde la inflación acumulada durante los últimos periodos ha sido baja.³

Un aumento sostenido en el nivel general de precios tiene efectos adversos en el bienestar de la población, particularmente si los componentes principales de la canasta son artículos de primera necesidad y alimentos y energía. Los ingresos reales de los hogares se ven disminuidos, lo que puede llevar a que los miembros deban incrementar el número de horas de trabajo ya sea en el mismo empleo o buscando una adicional para poder mantener el mismo nivel de consumo. Esto es relevante sobre todo para los grupos más vulnerables. En resumen, este fenómeno inflacionario tiene efectos directos en los mercados laborales de la región, la calidad de vida y la pobreza de la población. Esta reflexión es vital, puesto que los países de América Latina y el Caribe mantienen niveles de desigualdad históricamente altos, lo que puede empeorar la situación con un empobrecimiento desigual.

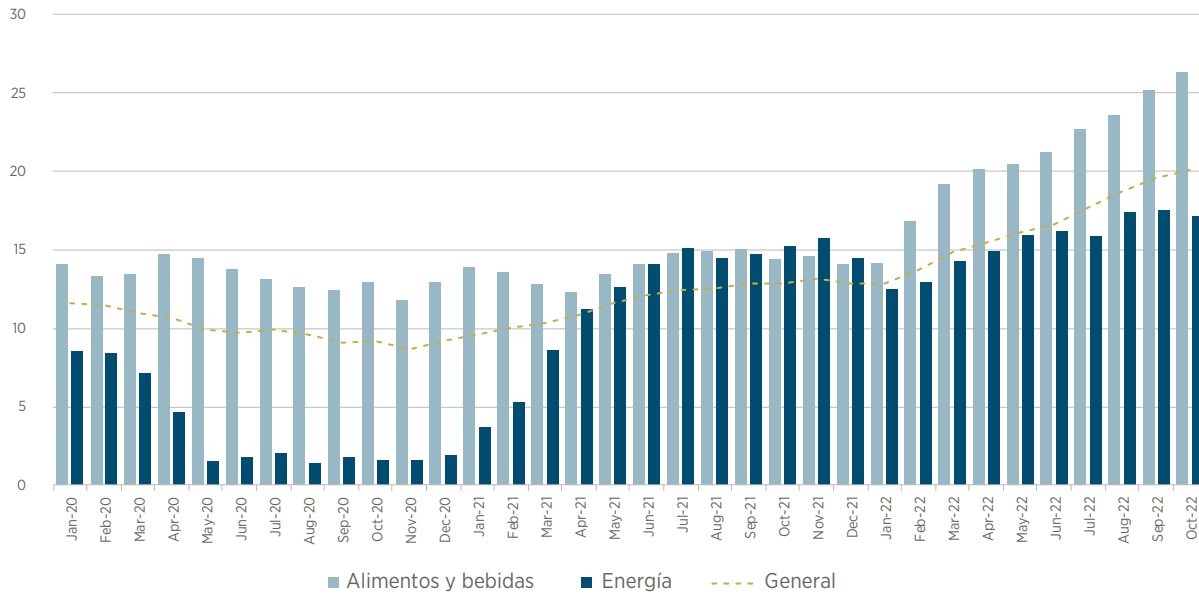
2. En el caso de Argentina, para calcular la inflación acumulada a 12 meses utilizamos el IPC de San Luis por contener una serie disponible desagregada lo suficientemente larga para calcular la pobreza laboral con líneas base 2011 PPP.

3. Bolivia se encuentra menos expuesto a choques externos dado su poco comercio internacional, con lo cual la transmisión del crecimiento de precios externos no se ha traducido en una inflación interna. Asimismo, el país ha implementado una política importante de subsidios a varios productos de la canasta básica y subvención a los combustibles, aunado a un tipo de cambio fijo. Bolivia mantiene una política de tipo de cambio fijo con el dólar desde el año 2011.





GRÁFICO 3 EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN ANUAL PROMEDIO EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA



Fuente: Institutos Nacionales de Estadística de cada país. Nota: la elaboración de este gráfico corresponde al promedio siempre de la inflación anual de los países en el presente estudio con información disponible para estos rubros (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay).



MARCO CONCEPTUAL DE LA POBREZA LABORAL

La mayoría de los trabajadores de la región son asalariados, formales o informales, cuya distribución de ingresos no es simétrica y se encuentra sesgada hacia la población más pobre. Esto significa que los cambios en el valor real de los flujos de ingreso provocan impactos importantes en los niveles de consumo real de las personas y los miembros de sus hogares.

Con el objeto de poder hacer comparaciones sobre el efecto que la inflación está teniendo en la fuerza laboral, hemos desarrollado el concepto de pobreza laboral para los países que cuentan con la información necesaria. Con este concepto se busca estimar el porcentaje de la población con ingresos laborales per cápita del hogar (incluyendo únicamente los ingresos derivados del tiempo asignado a actividades remuneradas) que no superan el valor monetario de la canasta básica de alimentos. Esta medida es muy informativa, pues los ingresos laborales representan –en promedio– más del 60% del ingreso total de los hogares, por lo que puede funcionar como un buen indicador de los mercados laborales y la pobreza.

Este indicador está basado en el trabajo realizado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social de México, particularmente para el desarrollo del Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP).⁴ Las estimaciones utilizan la información de las encuestas de empleo que, por lo general, tienen una frecuencia mensual o trimestral, lo cual es una ventaja en comparación con las encuestas de anuales de ingresos de los hogares. Los países incluidos en esta nota –por la disponibilidad de los datos– son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Perú y Uruguay.

4. El cálculo de este índice lo realiza y publica trimestralmente el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) con los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi).



IV. METODOLOGÍA PARA EL CÁLCULO DE LA POBREZA LABORAL

La estimación del nivel de ingresos laborales se basa en los ingresos agregados del hogar por persona que trabaja. Para ello es necesario estimar los ingresos monetarios a nivel individual, cuya sumatoria del hogar nos dan el total de esta unidad. Este total de ingresos laborales es dividido entre el número de miembros del hogar, independientemente de su edad, género, o estatus laboral. De esta forma se calcula el promedio de ingresos que obtiene cada miembro y se calcula la diferencia con respecto a una línea de pobreza estandarizada. La línea tomada como referencia es la de US\$ 1,90 (precios de 2011, Paridad de Poder Adquisitivo) del Banco Mundial, la cual se ajusta por la inflación de cada periodo. De esta manera, cuando el promedio de ingresos laborales del hogar se encuentra por debajo de la línea de pobreza, entonces todos los individuos se consideran pobres laborales. De esta manera, se pueden hacer estimaciones sobre el número y porcentaje de personas que se encuentran en esta condición. Para más detalles, véase el recuadro B del anexo.





V. POBREZA LABORAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

a. Protocolo para la estimación de la pobreza laboral por país

Para la obtención de los niveles de pobreza laboral se siguen 5 pasos, que se aplican para cada encuesta en los países bajo estudio. Son los siguientes:

1. Se calcula el ingreso laboral mensual total de los hogares en cada país durante un periodo específico. Esto se hace identificando las preguntas correspondientes de las encuestas y que son registradas para los miembros del hogar que tienen estos tipos de ingreso.
2. Los ingresos laborales totales del hogar se dividen entre todos los integrantes del hogar sin excepción, así obtenemos el ingreso promedio del hogar.
3. Ese nivel de ingreso se compara con la línea de US\$ 1,90 por persona, equivalente al valor de US\$ 1,90 PPP del 2011 deflactado al país y al periodo de referencia, es decir, de qué periodo a qué periodo la línea de pobreza se actualiza descontando la inflación. Si el ingreso del individuo es menor que la línea de pobreza, todos los integrantes del hogar se consideran en estado de pobreza laboral.
4. Se hace la estimación total con el conteo total de hogares y personas que están por debajo de la línea de pobreza y con los correspondientes factores de expansión para replicar la distribución de la población del país.
5. Se puede calcular un índice definiendo un periodo base para determinar su evolución en el tiempo.

b. Estimación de la pobreza laboral para América Latina y el Caribe

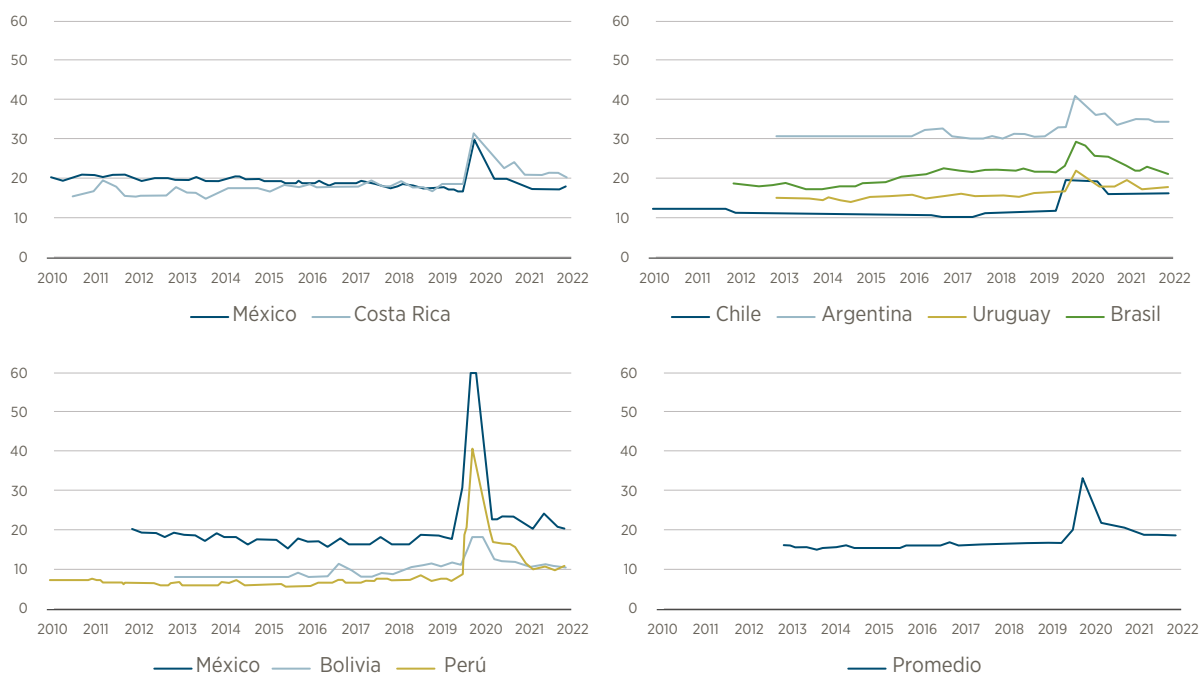
El gráfico 4 muestra los resultados de las estimaciones de los niveles de pobreza laboral para los países en tres subregiones. La primera impresión es que la evolución de los pobres laborales no es homogénea entre los países y estuvo mostrando un incremento





durante los años previos a la pandemia, excepto en el caso de México. Durante la crisis sanitaria provocada por el COVID-19, todos los países experimentaron aumentos significativos de este indicador. La recuperación no se ha dado con la misma velocidad, siendo que, al último dato considerado en el presente documento, Chile, Perú y Colombia muestran una de recuperación más lenta, y sólo Bolivia se muestra como el único país cuyo IPL está incluso por debajo del observado antes de la pandemia. Es importante enfatizar que el incremento de los niveles generales de precios experimentado con mayor intensidad desde inicios del año 2022 afecta considerablemente el poder adquisitivo de los salarios y, con ello, contribuye a la ralentización de la recuperación del indicador. Es decir, los cambios esperados de la pobreza laboral dependerán en cierta medida del control inflacionario que se logre en los siguientes periodos.

GRÁFICO 4 POBREZA LABORAL POR PAÍS (2010-2022)
(PERIODO 2019T4=T0)

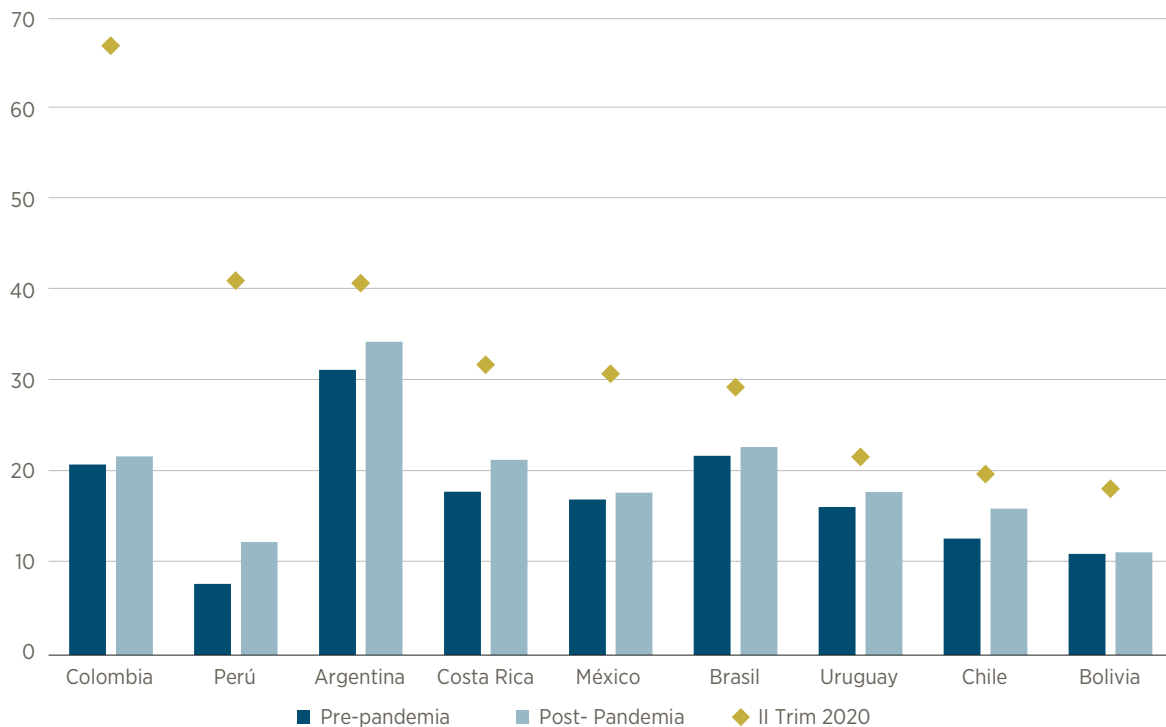


Fuentes: Argentina: Encuesta Permanente de Hogares (EPH); Bolivia: Encuesta Continua de Empleo (ECE) (area urbana). Brasil: Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios Continua (PNADc). Chile: Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI). Colombia: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Costa Rica: Encuesta Continua de Empleo (ECE). México: Encuesta Nacional de ocupación y Empleo (ENOE), Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y Encuesta Nacional de ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOEN). Perú: Encuesta Permanente de Empleo (EPE) Lima Metropolitana. Uruguay: Encuesta Continua de Hogares (ECH).
Para mayor detalle de cada encuesta ver la Tabla 1 del anexo.



Si bien las series del gráfico anterior muestran claramente la evolución del indicador, el gráfico 5 permite observar cuáles son los países que efectivamente ya han retornado a sus niveles previos a la pandemia y compararlo con el nivel alcanzado durante el peor momento de la crisis sanitaria. Salvo por Bolivia, el resto presenta un mayor rezago, lo cual evidencia que, más de dos años después del inicio de la crisis, los efectos permanentes han prevalecido, sobre todo en un nuevo contexto de alta inflación y volatilidad.

GRÁFICO 5 TASAS DE POBREZA LABORAL PROMEDIO ANTES Y DESPUÉS DE LA PANDEMIA



Fuentes: Argentina: Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Bolivia: Encuesta Continua de Empleo (ECE) (area urbana). Brasil: Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios Continua (PNADc) Chile: Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI). Colombia: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Costa Rica: Encuesta Continua de Empleo (ECE) México: Encuesta Nacional de ocupación y Empleo (ENOE), Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y Encuesta Nacional de ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOEN). Perú: Encuesta Permanente de Empleo (EPE). Uruguay: Encuesta Continua de Hogares (ECH)

Para mayor detalle de cada encuesta ver el cuadro 1 del anexo.

Nota: El promedio prepandemia fue calculado con los datos del año 2019 hasta el primer trimestre de 2020.



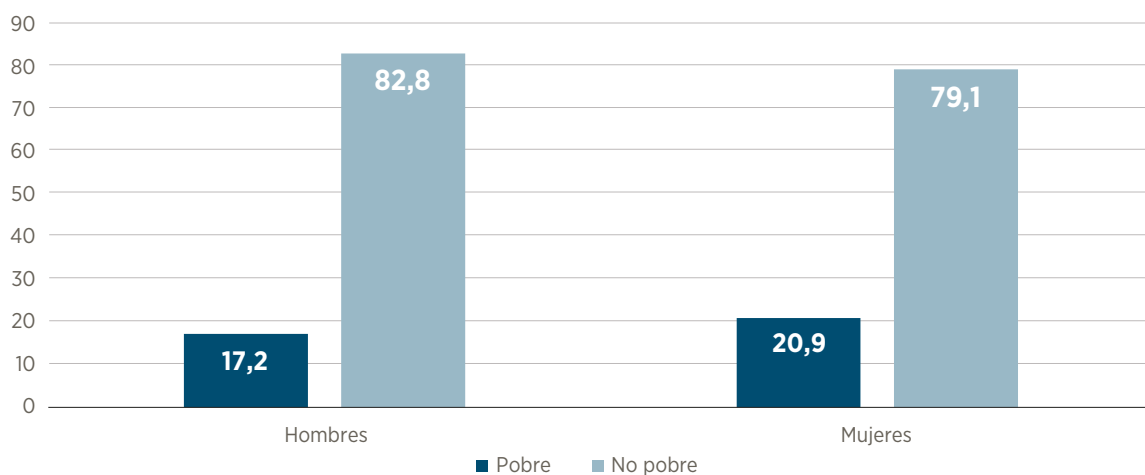


c. Pobreza laboral por género

Tal y como se detalló anteriormente, la pobreza laboral es una medida que se calcula en función a los ingresos que reciben las personas por su trabajo. No obstante, ni las ocupaciones ni los ingresos se distribuyen de manera homogénea en diferentes grupos poblacionales. Por ello, en esta sección se propone un análisis breve en base a las diferencias existentes entre géneros y cuál ha sido su evolución reciente, y principalmente se aborda el periodo que cubre desde la prepandemia hasta el último proceso inflacionario que ha experimentado la región.

Dado que los ingresos se distribuyen de forma heterogénea entre diferentes grupos, es razonable suponer que la composición del hogar en términos del número de mujeres que trabajan en comparación a su símil en hombres muestre efectivamente una disparidad en el nivel promedio de ingresos del hogar y subsecuentemente diferencias en los niveles de pobreza entre hombres y mujeres. El gráfico 6 muestra claramente estas diferencias, puesto que los niveles de pobreza entre hombres y mujeres presentan una diferencia cercana a los 4 puntos porcentuales.

GRÁFICO 6 NIVEL DE POBREZA LABORAL POR GÉNERO EN 2022



Fuentes: Argentina: Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Bolivia: Encuesta Continua de Empleo (ECE) (area urbana). Brasil: Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios Continua (PNADc). Chile: Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI). Colombia: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Costa Rica: Encuesta Continua de Empleo (ECE). México: Encuesta Nacional de ocupación y Empleo (ENOE), Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y Encuesta Nacional de ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOEN). Perú: Encuesta Permanente de Empleo (EPE). Uruguay: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

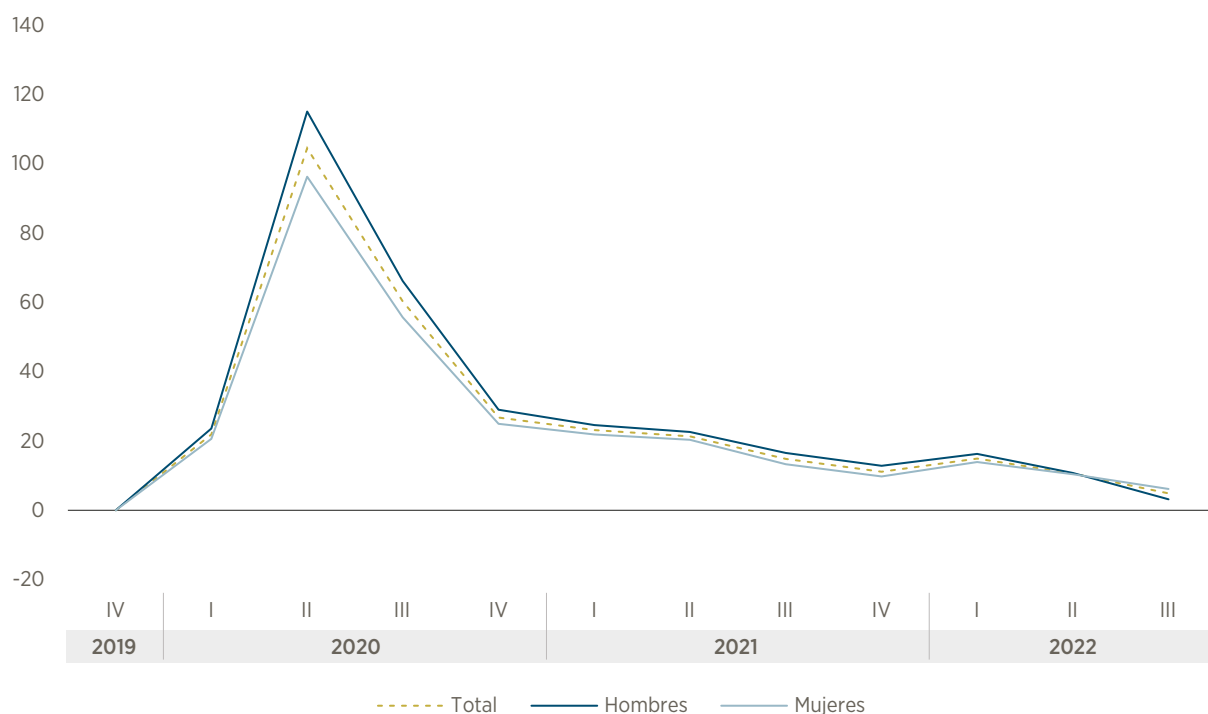
Para mayor detalle de cada encuesta ver el cuadro 1 del anexo.

Nota: Los valores fueron calculados como promedios simples de los niveles de pobreza laboral de todos los países.



En 2020 se registró un aumento significativo en los niveles de pobreza laboral tanto de hombres como de mujeres, sin embargo, esta variación se dio de forma ligeramente diferenciada en detrimento de los hombres. En el peor momento de la pandemia, la pobreza laboral mostró una diferencia cercana al 20% entre ambos grupos y, a partir del 2021, esta diferencia disminuyó considerablemente, siendo que en el último trimestre con datos disponibles la diferencia se ha invertido de forma desfavorable para las mujeres. No obstante, vale la pena mencionar que, en ambos casos, la pobreza aún no ha regresado a sus niveles de la prepandemia y se mantienen a un registro superior a la de 2019 en aproximadamente un 5%.

**GRÁFICO 7 INCREMENTO DE LA POBREZA LABORAL POR GÉNERO
(VARIACIÓN PORCENTUAL CON RESPECTO AL PERIODO BASE 2019T4=0)**



Fuentes: Argentina: Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Bolivia: Encuesta Continua de Empleo (ECE) (area urbana). Brasil: Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios Continua (PNADc). Chile: Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI). Colombia: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Costa Rica: Encuesta Continua de Empleo (ECE). México: Encuesta Nacional de ocupación y Empleo (ENOE), Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y Encuesta Nacional de ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOEN). Perú: Encuesta Permanente de Empleo (EPE). Uruguay: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

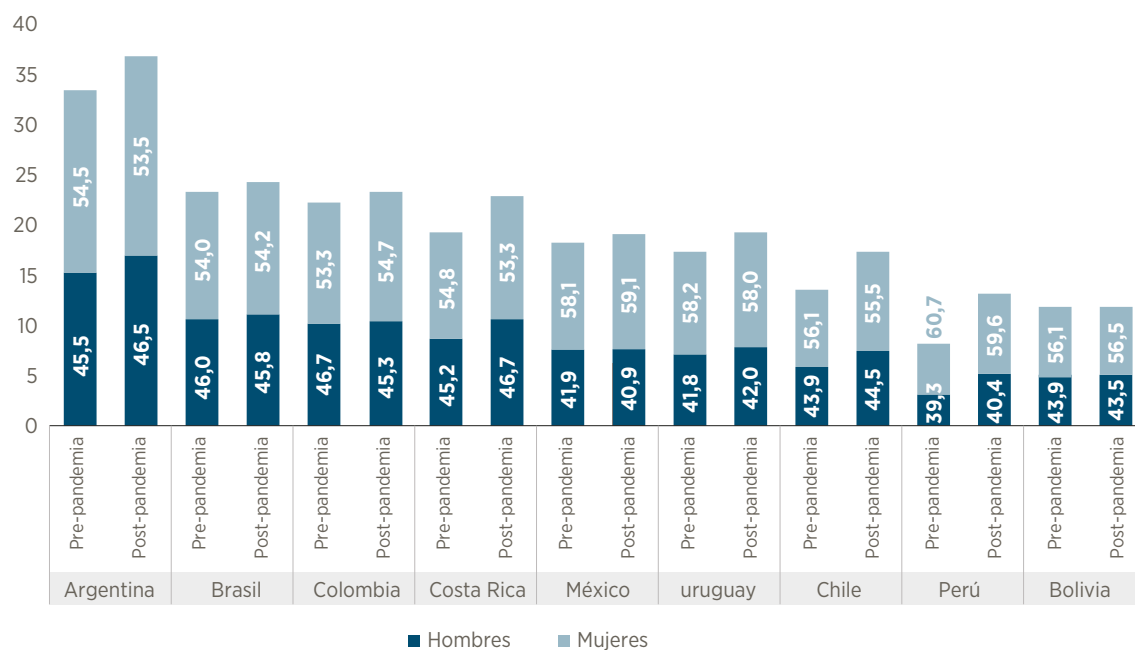
Para mayor detalle de cada encuesta ver el cuadro 1 del anexo.

Nota: El índice fue construido usando los valores de los promedios simples de los niveles de pobreza de todos los países.



Otro factor para considerar es la composición de la pobreza en términos de género. El gráfico 8 busca identificar si la crisis sanitaria tuvo efectos importantes en la composición de pobres laborales entre géneros. Se pueden identificar claramente dos grupos: en primer lugar, aquellos cuya composición aumentó desfavorablemente para las mujeres (Brasil, Colombia, México y Bolivia); y, segundo, los países donde la composición de hombres aumentó (Argentina, Costa Rica, Uruguay, Chile y Perú). Cabe enfatizar que, si bien los cambios en la composición están alrededor del 1%, esto es un indicador de qué países son más propensos a tener balances desproporcionados durante la crisis en términos de género.

GRÁFICO 8 COMPOSICIÓN DE LA POBREZA LABORAL POR GÉNERO ANTES Y DESPUÉS DE LA PANDEMIA



Fuentes: Argentina: Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Bolivia: Encuesta Continua de Empleo (ECE) (área urbana). Brasil: Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua (PNADc). Chile: Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI). Colombia: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Costa Rica: Encuesta Continua de Empleo (ECE). México: Encuesta Nacional de ocupación y Empleo (ENOE), Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y Encuesta Nacional de ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOEN). Perú: Encuesta Permanente de Empleo (EPE). Uruguay: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

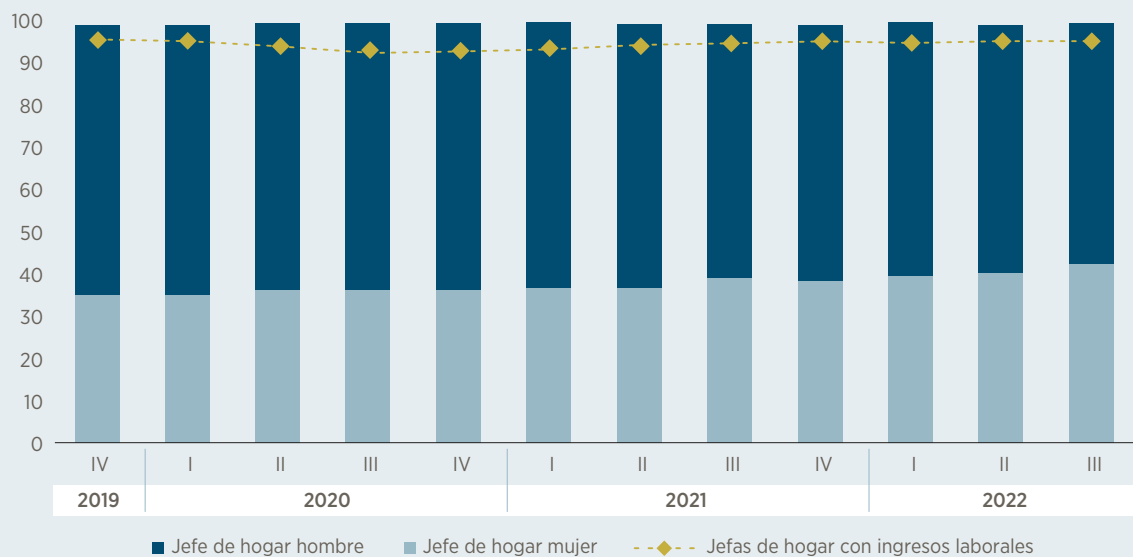
Para mayor detalle de cada encuesta ver el cuadro 1 del anexo.



RECUADRO A POBREZA LABORAL EN HOGARES CON JEFAS Y JEFES DE HOGAR

Según las encuestas empleo de los países bajo análisis, alrededor del 40% de los hogares tiene como jefe de hogar a una mujer, no obstante, estos números han ido cambiando, dado que, tal como se ve en el gráfico A.1, en los últimos 12 trimestres se observa un aumento de 7 puntos porcentuales en la composición de las jefaturas de hogar a favor de las mujeres. En esa línea también encontramos que el 96% de las jefas de hogar perciben ingresos laborales, cifra que disminuyó a penas 3 puntos porcentuales durante el año 2020. Siendo así, vale la pena entender cómo ha cambiado la pobreza laboral en ambos grupos.

GRÁFICO A.1 COMPOSICIÓN DE LAS JEFATURAS DE HOGAR SEGÚN GÉNERO Y PORCENTAJE DE JEFAS DE HOGAR CON INGRESOS LABORALES



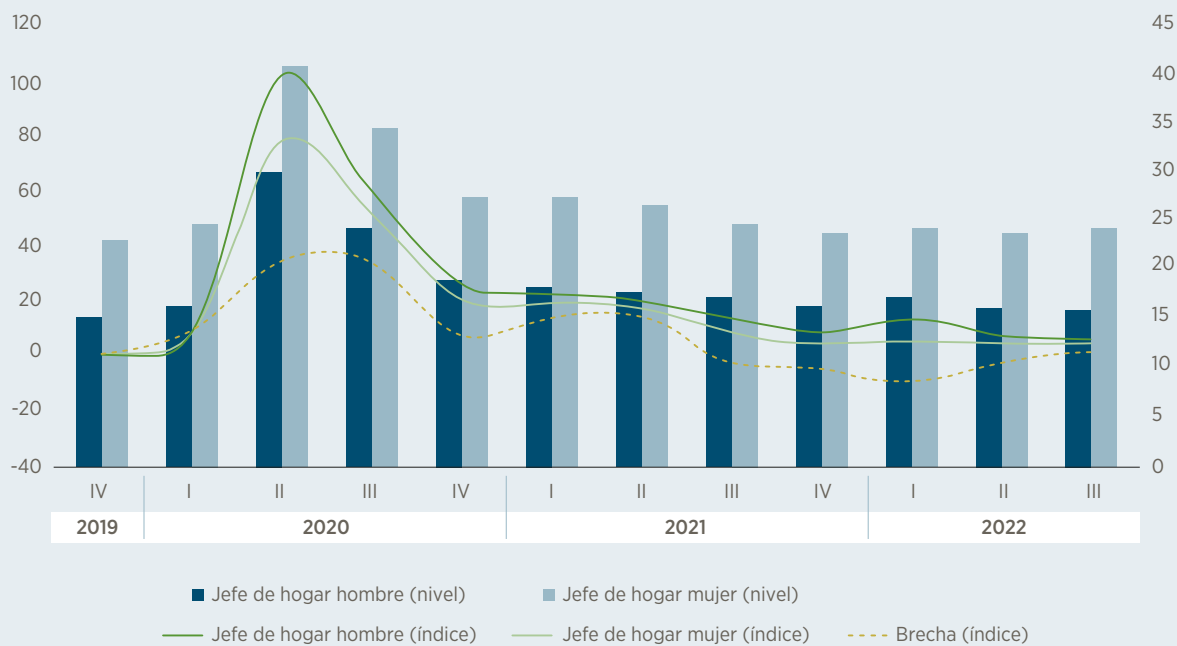
Fuentes: Argentina: Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Bolivia: Encuesta Continua de Empleo (ECE) (area urbana). Brasil: Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios Continua (PNADc). Chile: Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI). Colombia: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Costa Rica: Encuesta Continua de Empleo (ECE). México: Encuesta Nacional de ocupación y Empleo (ENOE), Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y Encuesta Nacional de ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOEN). Perú: Encuesta Permanente de Empleo (EPE). Uruguay: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Para mayor detalle de cada encuesta ver el cuadro 1 del anexo.



El gráfico A.2 distingue la evolución del Índice de Pobreza Laboral a nivel de hogares con jefatura hombre o mujer. Ciertamente, se puede apreciar que la pobreza en 2020 creció más rápido en los hogares con jefatura hombre, sin embargo, las tasas de pobreza laboral en hogares con jefatura mujer han sido históricamente más altas que las de los hombres con brechas que persisten hasta la actualidad. Es decir, de los hogares con jefatura mujer, aproximadamente el 24% se encuentra en situación de pobreza laboral, 8 puntos porcentuales más que el caso de los hogares con hombres jefes de hogar. Cabe mencionar que, en ambos casos, los niveles de pobreza laboral en promedio todavía no han retornado a sus niveles prepandemia al igual que la brecha entre ambas.

GRÁFICO A.2 PORCENTAJE DE HOGARES CON JEFATURA SEGÚN GÉNERO EN SITUACIÓN DE POBREZA LABORAL E ÍNDICES DE POBREZA LABORAL



Fuentes: Argentina: Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Bolivia: Encuesta Continua de Empleo (ECE) (área urbana). Brasil: Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua (PNADc). Chile: Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI). Colombia: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Costa Rica: Encuesta Continúa de Empleo (ECE). México: Encuesta Nacional de ocupación y Empleo (ENOE), Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y Encuesta Nacional de ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOEN). Perú: Encuesta Permanente de Empleo (EPE). Uruguay: Encuesta Continúa de Hogares (ECH).
Para mayor detalle de cada encuesta ver la Tabla 1 del anexo.



VI. REFLEXIONES FINALES

El comportamiento de la pobreza laboral por país está asociado a distintos factores macroeconómicos observables lo afectan de manera directa o indirecta los ingresos de los hogares. Por ejemplo, los niveles de precios de los energéticos afectan el nivel de consumo de los hogares. En esta última parte de la nota se muestran los resultados de las correlaciones existentes en cada factor identificado para los países. El gráfico 9 muestra un grupo de correlaciones entre los cambios de la pobreza laboral, índices de precios y salarios. Los paneles (a) y (b) muestran cómo la pobreza laboral siguió la misma tendencia en aquellos donde aumentaron con más agresividad los precios. Por otra parte, en los paneles (c) y (d) del gráfico 9, también se muestran las correlaciones entre la pobreza laboral y los salarios mínimos y salarios medios de los países. En ambos casos, aunque se puede notar una relación inversa entre ambos indicadores, no es muy fuerte. Es decir, los aumentos en la remuneración mínima vital en el periodo de estudio no tienen un correlato con menores tasas de pobreza laboral. Similar comportamiento muestra los salarios medios en la visualización.

Este análisis gráfico se complementó con un conjunto de regresiones para conocer la variación del IPL con estas variables macroeconómicas. El cuadro 2 del anexo muestra los resultados del panel de datos que cubre los nueve países con información por trimestre de los índices de salarios, precios y pobreza laboral. El intervalo de tiempo cubierto en las regresiones va desde el primer trimestre de 2019 (con base 2019q1=100) hasta el tercer trimestre de 2022 o último dato disponible. Los coeficientes en los 4 modelos fueron estimados con efectos fijos de país. La variable de interés (IPL) se relacionó con el índice de precios generales, índice de precios energéticos, índice de salarios mínimos e índice de salarios medios. En ninguno de los casos la variación del salario mínimo tiene una correlación significativa con el IPL. La columna (4) muestra la regresión que solo incluye el índice de precios de los energéticos y excluye el índice general, y es la que mejor describe la variación del IPL. El componente energético del índice de precios ha tenido un efecto importante sobre la pobreza laboral. Es decir, no sorprende que como se muestra en el gráfico 4, Bolivia ha sido el país que menos afectado se ha visto en sus niveles de pobreza laboral en los últimos años, dado que el IPC de energía desde el primer trimestre del año 2019 al segundo trimestre de 2022 apenas aumentó 1.4%.

En esa regresión se muestra que el mayor predictor de una menor pobreza laboral es el incremento de los salarios medios. Es decir, solo el aumento de la productividad laboral general y mejorar e impulsar empleo de calidad reduce el número de pobres laborales.





REFERENCIAS

- Bodenstein, M., G. Kamber y C. Thoenissen. 2017. "Commodity prices and labour market dynamics in small open economies". Finance and Economics Discussion Series 2017-039. Washington: Board of Governors of the Federal Reserve System. <https://doi.org/10.17016/FEDS.2017.039>.
- Borsch-Supan, A. 2003. "Labor Market Effects of Population Aging". Labour, 17 (Special Issue), 5-44. <https://www.nber.org/papers/w8640>.
- Cardoso, E. 1992. "Inflation and Poverty". NBER Working Paper No. w4006.
- Gruss, B. 2014. "After the Boom-Commodity Prices and Economic Growth in Latin America and the Caribbean".
- Jacome, L. 2006. "Legal Central Bank Independence and Inflation in Latin America During the 1990s (December 2001)". IMF Working Paper No. 01/212. <https://ssrn.com/abstract=880883>.
- Observatorio Laboral, Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2021. "De la crisis a la oportunidad: El COVID-19 en el mercado laboral de América Latina y el Caribe".
- . 2022. "Informe Periódico de Empleo: Se mantiene la recuperación del empleo y el cierre de brechas salariales previos a la pandemia, noviembre 2022".





ANEXO

CUADRO 1 FUENTES DE DATOS POR PAÍS

PAÍS	ENCUESTA	FRECUENCIA ^{1/}	ÚLTIMO DATO
Argentina	Encuesta Permanente de Hogares (EPH)	Trimestral	II Trimestre 2022
Bolivia^{2/}	Encuesta Continua de Empleo (ECE) (area urbana)	Trimestral	II Trimestre 2022
Brasil	Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios Continua (PNADc)	Trimestral	III Trimestre 2022
Chile^{3/}	Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI).	ENE (trimestral), ESI (anual)	IV Trimestre 2021
Colombia	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH)	Mensual	III Trimestre 2022
Costa Rica	Encuesta Continua de Empleo (ECE)	Trimestral	III Trimestre 2022
México^{4/}	Encuesta Nacional de ocupación y Empleo (ENOE), Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) y Encuesta Nacional de ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOEN)	ENOE y ENOEN (Trimestral) y ETOE mensual	III Trimestre 2022
Perú^{5/}	Encuesta Permanente de Empleo (EPE) - Lima Metropolitana	Mensual	III Trimestre 2022
Uruguay^{6/}	Encuesta Continua de Hogares (ECH)	Mensual	II Trimestre 2022

Nota: 1/ La frecuencia indica el periodo de la publicación de la encuesta. 2/ Se ha considerado la encuesta al área urbana debido a que esta no presenta discontinuidad en su aplicación por la pandemia. 3/ La encuesta suplementaria de ingresos se aplica en el último trimestre de cada año, por lo tanto, se considera que su frecuencia es anual. 4/ Hasta el primer trimestre de 2020 se aplicó la Encuesta Nacional de Empleo tradicional (ENOE). En los tres meses del segundo trimestre de 2020 se aplicó la Encuesta Telefónica de ocupación y Empleo (ETOE) y desde el tercer trimestre del mismo año se aplica la ENOE (Nueva edición). 5/ Aplicada a Lima metropolitana. 6/ A partir del año 2020 la estrategia de colección de datos cambió debido a la pandemia, por lo tanto, a partir de la fecha los datos no son estrictamente comparables.



RECUADRO B MÉTODO DE ESTIMACIÓN DE LA POBREZA LABORAL

La pobreza laboral se estima en base a los ingresos promedio del hogar, los cuales se comparan con la línea de pobreza. Para un determinado hogar se puede denotar de la siguiente manera:

$$\text{Hogar} \begin{cases} \text{pobre} = 1 \text{ si } \frac{\sum_{i=1}^n I_i}{\sum_{j=1}^m N_j * \bar{L}} < 1 \\ \text{no pobre} = 0 \text{ si } \quad \quad \quad \quad \quad \quad \quad \quad \geq 1 \end{cases}$$

Donde " n " es el número de personas con ingresos laborales en el hogar, " m " es el número total de personas en el hogar, " I_i " es el ingreso laboral de la persona " i ", " N_j " son los miembros del hogar y " L " es la línea de pobreza. De tal manera que, si el ingreso promedio del hogar es inferior a la línea de pobreza, dicho hogar se clasifica en situación de pobreza laboral.

A nivel agregado, el porcentaje de pobres laborales de un país se puede expresar de la siguiente forma:

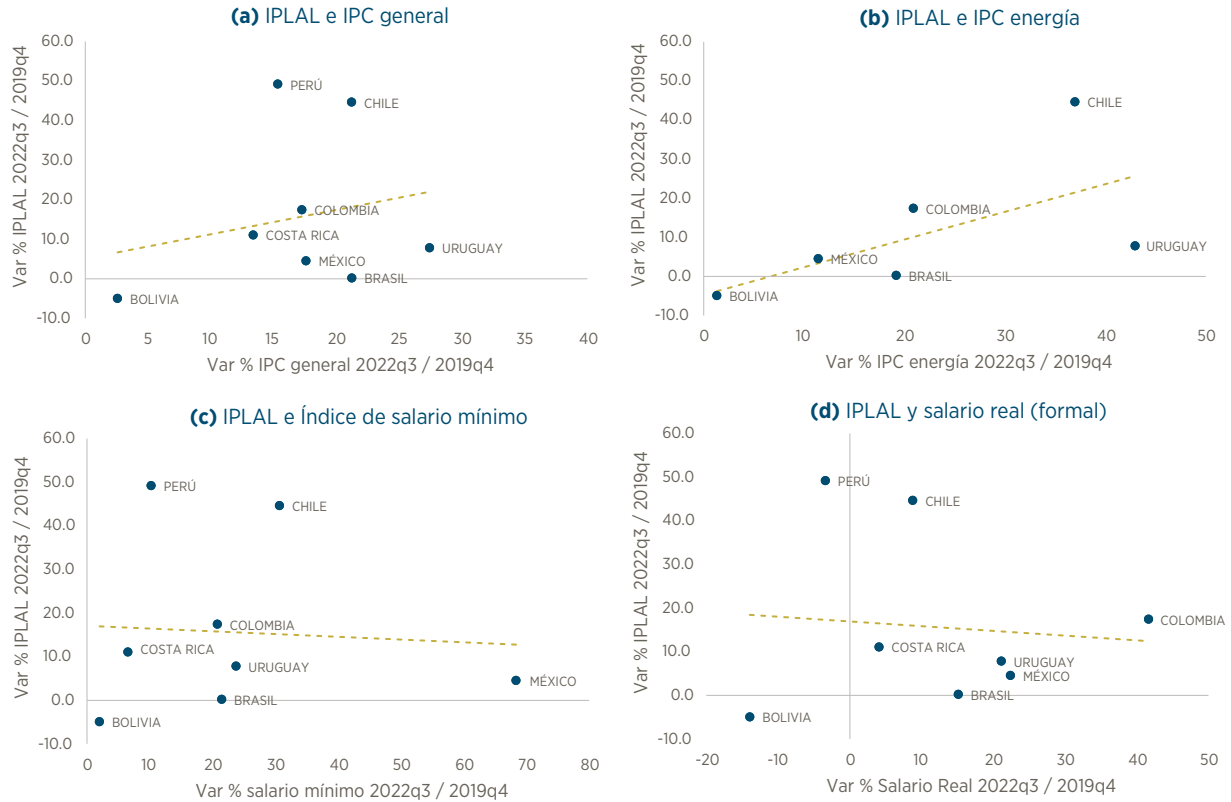
$$\% \text{ de hogares en pobreza laboral} = \frac{\sum_{k=1}^K H_k}{\text{Total de hogares}}$$

Donde " H_k " son los hogares en situación de pobreza laboral y " K " es el número total de hogares con pobreza laboral. El cociente de esta división nos entrega el porcentaje de hogares en situación de pobreza laboral del país.



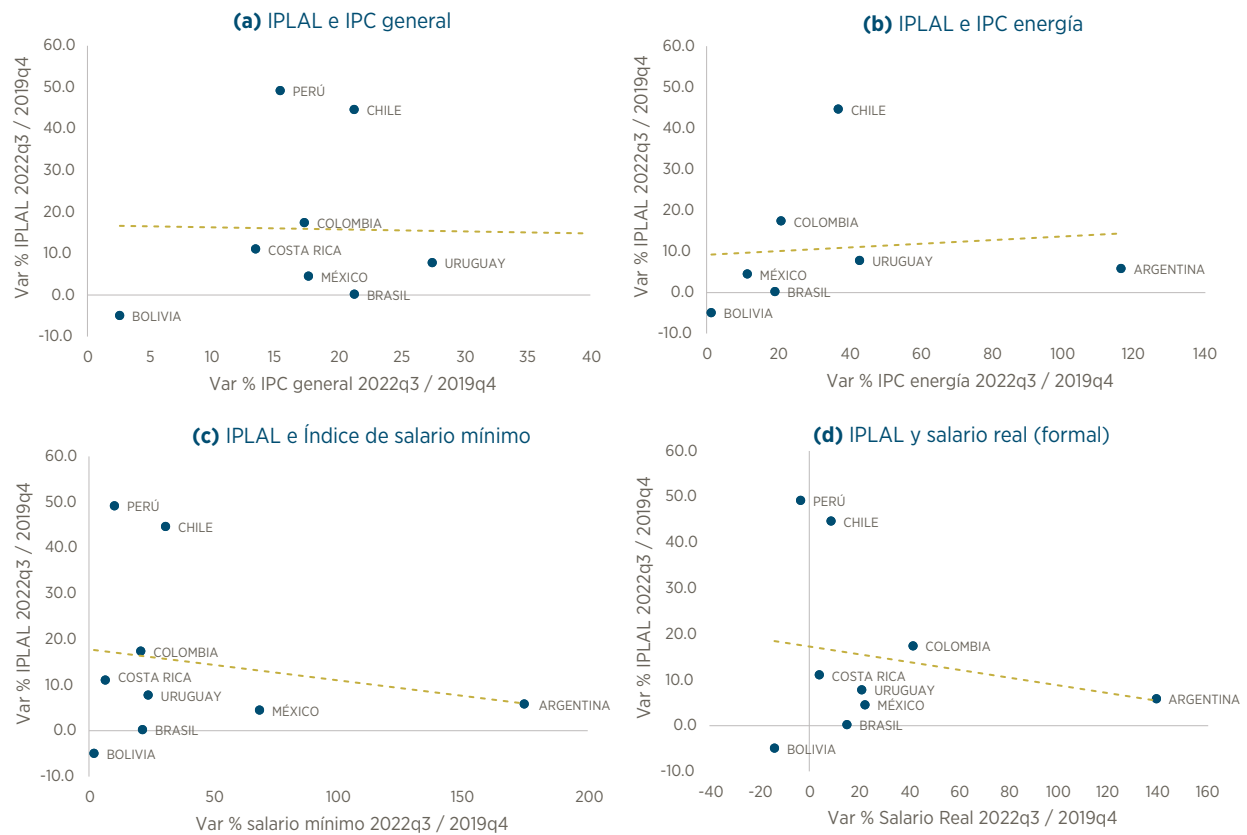


GRÁFICO 9 ÍNDICE DE POBREZA LABORAL (IPL) E ÍNDICES DE PRECIOS Y SALARIOS



Fuente: Encuestas de empleo e Institutos de estadística de cada país.

Nota: Excluye Argentina por presentar una variabilidad atípica. Para mayor detalle de cada encuesta ver el cuadro 1 del anexo.



Fuente: Encuestas de empleo e Institutos de estadística de cada país.

Nota: Para mayor detalle de cada encuesta ver el cuadro 1 del anexo.



CUADRO 2 REGRESIÓN DE EFECTOS FIJOS ENTRE EL ÍNDICE DE POBREZA LABORAL Y LOS ÍNDICES DE PRECIOS Y DE SALARIOS

VARIABLE DEPENDIENTE: ÍNDICE DE POBREZA LABORAL (BASE 2019Q1=100)				
	(1)	(2)	(3)	(4)
Índice de salario mínimo	0.00939 (0.0228)	1.604* (0.844)	1.050* (0.530)	
Índice de salario medio		-1.856* (0.956)	-2.365** (0.748)	
Índice de precios general (IPC)			0.169** (0.0609)	
IPC energía				0.295** (0.0862)
Constante	122.2*** (2.696)	139.1*** (20.35)	233.4*** (40.38)	208.5*** (28.09)
Observaciones	120	120	120	90
R ²	0.000	0.140	0.182	0.357
Número de países	9	9	9	7
Efectos fijos país	Sí	Sí	Sí	Sí

Errores estándar robustos en paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, *<p 0.1

Fuente: Encuestas de empleo e Institutos de estadística de los países bajo análisis.

Fuente: Encuestas de empleo e Institutos de estadística de cada país.

Nota: Excluye Argentina por presentar una variabilidad atípica. Para mayor detalle de cada encuesta ver la Tabla 1 del anexo.

